

¿Qué es la Verdadera Fe?

(Ten Days in the Light of 'Akká, p. 59)

La Fe significa exteriormente creer en el Mensaje que una Manifestación trae al mundo y aceptar el cumplimiento en Él de lo que los anteriores Profetas han anunciado. Pero, en realidad, la Fe encarna tres grados: 1) confesar con la lengua, 2) creer en el corazón, y 3) dar evidencia en nuestras acciones.

Estas tres cosas son esenciales para la verdadera Fe. El importante requisito es el Amor de Dios en el corazón. Por ejemplo, decimos que la lámpara da luz. En realidad, el aceite que está encendido produce la iluminación, sin embargo, la lámpara y chimenea son necesarias antes que la luz puede expresarse. El Amor de Dios es la luz. La lengua es la chimenea o el medio por el que ese Amor encuentra expresión. Esta también protege la Luz. De igual manera, los miembros del cuerpo reflejan la Luz interna por sus acciones. Así que la lengua confiesa con palabras, y los partes del cuerpo confiesan en sus acciones, el Amor de Dios dentro del alma de un verdadero creyente.

Así que Pedro confesó a Jesucristo con su lengua y con sus acciones. Cuando la lengua y acciones reflejan el Amor de Dios, las verdaderas cualidades del hombre son reveladas. Jesucristo dijo: 'Los conoceréis por sus frutos', es decir, por sus hechos. Si un creyente muestra cualidades divinas, reconoceremos que la verdadera Fe está en su corazón. Si no encontramos evidencia de estas cualidades, si es egoísta o malvado, no tiene el verdadero tipo de Fe. La Fe está mencionada en las Escrituras como el 'Segundo Nacimiento' o 'La Vida Sempiterna'. En este Día es el Espíritu de Dios, que es la verdadera creencia. Muchos reclaman poseer la verdadera Fe, pero esta es muy rara y cuando existe no puede ser destruida.

'Muchos son llamados pero pocos escogidos.' Muchos creen que son valientes, pero el campo de batalla de las pruebas y tribulaciones probará si tienen la verdadera fuerza para mantenerse firmes. En Persia algunos creyentes quienes alegaban tener la Fe en Bahá'u'lláh apostataron cuando fueron puestos a prueba. Por otro lado, algunos quienes consideraban a sí mismos débiles, llegaron a ser héroes y mártires. Oraré para que vosotros quienes han viajado desde América para visitar la Sagrada Tumba puedan llegar a ser espejos puros a través de los cuales la Luz de Dios pueda brillar. ¡Sed firmes! ¡Sed fuertes! Es preciso que seamos puestos a prueba fuertemente a fin de comprobar nuestra Fe a nosotros mismos y al mundo. Pruebas siempre están rodeándonos. Corresponden a la grandeza de la Causa, igual que el tamaño de la ola está de acuerdo al mar sobre el cual surge.